

CARLA

ESCENA 1: INTERIOR - BAR - TARDE

Un bar de copas de Madrid. Están preparando el local para abrir en unas horas. ANDRÉS está fregando la barra. Se escuchan unos quejidos intermitentes procedentes del baño de señoras. CARLA, fuera de plano, está sentada en el váter, intentando orinar.

CARLA

No me jodas...

ANDRÉS

¿Todo bien, Carla?

CARLA

(Gimiendo) Otra vez no...

ANDRÉS

¿Carla?

CARLA

(Gritando. A punto de llorar) ¡Joder, no! Ya van dos veces este mes.

ANDRÉS

¿Otra infección de orina?

CARLA

(Gruñe a modo de afirmación).

ANDRÉS

¿Estás tomando zumo de arándanos?

CARLA

(De nuevo gruñe pero con un sonido más grave y gutural que hace que ANDRÉS deje de hacer preguntas).

CARLA sale del baño agotada, se sienta en la barra. ANDRÉS, compadeciéndose de su compañera, le sirve un licor de frutas del bosque.

ANDRÉS

Igual esto te ayuda. (CARLA se lo bebe de un trago y, sorprendida por su agradable sabor, le pide otro con un gesto).

CARLA

¿Sabes qué es lo peor de tener una infección de orina? Que en el tiempo que te pasas sentada en el váter recuerdas todas las infecciones de orina que has tenido en tu vida. Y todas han sido una mierda. No es como cuando tienes fiebre, te quedas en la cama y recuerdas con nostalgia como tu madre te leía libros de Harry Potter. Que va. No hay una sola cosa positiva en tener una infección de orina. Mi primera infección de orina, por ejemplo: un enfriamiento.

Por culpa de una subnormal en mi clase de segundo de primaria. Se me ocurrió decir que me habían salido ya pelos en la vagina. Llegó a oídos de la matona de mi clase y me obligó a pasar todo el recreo sin bragas en el baño del patio para que mis compañeras pasasen y me vieses, una a una.

ANDRÉS

¿Qué coño dices?

CARLA

Lo que oyes. Y la hija de puta me sigue en Instagram. Todo el día subiendo fotos con su novio y su perro... como si fuese una persona normal.

ANDRÉS

Bueno, la muchacha ya habrá cambiado ¿Qué han pasado? ¿20 años?

CARLA

La psicopatía no tiene cura, Andrés. A mí no me engaña. Por mucho filtro *clarendon* que le ponga a las fotos, la muy...

ARI

¿Habláis de mí?

ARI acaba de entrar al bar. Con mucho desparpajo, suelta su mochila en la barra húmeda. ANDRÉS la mira molesto.

ANDRÉS

Hablábamos de bullying y llegas tarde, para variar. (Le tira el trapo a la cara a modo de indirecta, para que empiece a fregar) ¿Tú eras de las que daban o recibían?

ARI

Yo creo que todos hemos dado y recibido.

CARLA

Solo que en mayor o menor medida.

ARI

Bueno, que aquí hay gente que no para de recibir.

CARLA

¿Qué quieres decir? (ANDRÉS suspira mientras ordena las cosas fregadas).

ARI

Que te cuente aquí el amigo la última de Armando.

ANDRÉS

(Un momento de silencio hasta que decide que contárselo a CARLA tampoco tiene mucha importancia) En realidad tampoco es para tanto. Armando ha hablado conmigo para poner el bar a mi nombre y así evitar pagarle de más a Hacienda.

ARI

¿Cómo que "DE MÁS"? Si el tío está podrido de pasta y tiene varios bares pues tendrá que declararlos.

ANDRÉS

Pero que no pasa nada. Me va a dar el dinero que me salga a pagar y ya está.

ARI

Y ya está no, Andrés. Que si te pillan el marrón que te puede caer seguro que no te lo compensa. Que esto es siempre lo mismo: el rico que estafa y el pobre que la paga.

ANDRÉS

(Sube la voz abrumado) ¡Bueno, que ya está! No te pongas en plan 15M que Carla no tiene el día bueno.

CARLA

El día no, lo que no tengo es el coño para farolillos (dice con risa tonta).

De repente, dos de las botellas del expositor estallan.

LOS TRES

(Gritan)

ARI

(Tira el trapo al suelo cabreada) ¡Joder, este sitio está hecho una mierda! El fin de semana pasado, la porcelana de la cisterna del váter y ahora no sé qué cojones pasa con esto.

Los tres se disponen a recoger el inesperado estropicio. Llega ARMANDO casi sin hacer ruido por detrás de CARLA.

ARMANDO

De verdad que no se entiende que a estas horas el bar no esté listo con tres personas aquí. (CARLA se asusta cuando ARMANDO empieza a hablar) ¿Cómo quedó lo del fontanero, Andrés?

ANDRÉS

El armazón, bien. Pero la cisterna pierde un poco de agua.

ARMANDO

¿Y tú eso no lo puedes avisar antes? (CARLA se ha girado hacia ARMANDO. Él la mira, mira su camiseta y luego a su cara, con gesto aburrido) Hija mía, ve a casa a hacerte algo. O maquillaje o una camiseta con más gracia, que estás que da pena verte.

CARLA asiente y se dispone a salir del establecimiento. Sus compañeros miran a ARMANDO, él les mira y, sobresaltados, ANDRÉS y ARI reanudan sus tareas.